

linage: i no miran quanta carga tienen a cueftas estos tales, sino hacen lo que son obligados a quien son i a la generosa estirpe de donde descienden. Otros piensan que no ai otra mayor felicidad, sino ser graciosos, musicos, agiles de sus personas. Todas estas diversidades, porque los hombres las conocen, las aman; i porque les parece que en ellas, o en alguna dellas *a prima facie* ai apariencia de bien: pero los que mas han especulado en esto, hallaron, que la felicidad humana, que estotros andavan a buscar, no es otra cosa sino un estrecho camino de bien obrar en esta vida, para poder merecer alcanzar en fin de la jornada la verdadera felicidad, que es la eterna fruicion de los dioses immortales, la qual muchos varones heroicos i virtuosos merecieron alcanzar: cuyas vidas i hechos notables hoi dia son mui estimados, cuyas imagines merecieron ser puestas en los templos, no para que fuesen adorados por dioses, como el vulgo de los ignorantes hacia; mas para que fuesen dechado de costumbres: cuyas excelentes hazañas merecieron renombre de immortalidad. I de aqui es, que todas las veces que tú ves en los theatros, en las curias, en las plazas i lugares publicos una estatua de Saturno, de Jupiter, Marte, o Mercurio, no estan alli puestas para otro, sino para que sigas las pisadas suyas, en el discurso de lo bueno que ellos obraron, para que merezcas ser stelificado

en  
 9 Quiere decir, para que merezcas ser sublimado i puesto por ella en el cielo, como hacian los antiguos, los quales al mui hazañoso o illustre en alguna facultad ponian por estrellas en el cielo, como a Jupiter, a Mercurio, a Marte, a Orion,

en el cielo, como ellos fueron: i de esta manera se han de entender, como poco antes deciamos, los poetas, los quales nunca se desvelaron en otro, que, o en alabar virtudes, o reprehender vicios. I para que mejor entiendas, pues avemos venido en esta platica, has de saber que en el hombre, así como ai dos partes principales, que son anima i cuerpo, así ai dos discursos de vida, es a saber, una divina i otra humana, una celeste i otra terrena, una activa i otra especulativa. Dejo a parte otra tercera, que algunos tienen: de los quales por su ignominia i desconcertado vivir no merecieron que se haga cuenta dellos, mas que de brutos animales. Digo pues, que la una destas dos es angelica, porque vivir en la carne, no segun la carne, divino se pue-

M de  
 a Ariadne: a otros ponian en el catalogo de los dioses despues de muertos, como dixeron de Julio Cesar, cuya anima creyeron que se avia subido a los cielos: i de aqui vino llamar a los Emperadores *Divos*, como ya hechos dioses. Lactancio mejor que otro ningun autor, escribiendo de donde vino el aver dioses, dice que al principio del mundo, como avia pocos hombres i mui rusticos, i si es verdad que antes de Vrano i Saturno no tuvieron reyes, a los que despues conocieron, como gente tosca, tenian en mucho, i los honravan tanto, que los llamaron dioses: o por la singular virtud, que como mas sabios tenian, o porque los lisongeavan, como se hace con los poderosos, o por los beneficios que avian recebido, o esperavan recibir: despues como cada rei procurasse ser amado, quando moria, los subditos por perder el deseo dél i consolar-se, tenian su retrato: de donde vino adorarlos: i luego tras esto comenzaron tambien como agradecidos a hacer memoria de los muertos para convidar a los successores a ser buenos reyes: los quales porque a ellos se les hiciesse otro tanto, i dixessen que venian del linage de dioses con el vulgo, adoravan a sus padres. Ciceron en el de *natura deorum* dice, los hombres aver hecho dioses a los mas buenos, i que mas bienes hicieron. Firmiano.

de llamar mas que humano. Los que desta manera viven, son los que son dados a especulacion de las ciencias altas, andando a buscar sus primeros principios, i los que se dan a la contemplacion de las obras maravillosas de Dios, estos tales viven bienaventurados acá: porque fuera de todas pasiones, con sola la delectacion del anima, que es la misma virtud, caminan derechos al fin para que fueron criados; i aun desean se abrevie esta jornada, por gozar de la eterna immortalidad. A estos tales llamaron los antiguos dioses, que quiere decir, que siendo hombres, vivian no como hombres, i así dejaron estos despues de su vida resplandor de mucha doctrina i exemplos: los quales hoi dia son lumbrera de los mortales. Destos si comenzasse a decir los secretos que de natura alcanzaron, los oráculos i enigmas que absolvieron, las ordenanzas que en las republicas dejaron, no acabaria tan presto. Que te parece a ti? con que le podia pagar el linage de los mortales a aquel que dejó aquellos tres motes tan excelentes en Apolo Delphico para aviso de vuestro vivir, es a saber: *Nosce te ipsum*: *Ne quid nimis*: i el tercero que decia: *Sponsori non deerit iactura*. Lo qual todo dejó de declarar, para quando aya mas oportunidad. Hablemos agora del otro miembro de mi proposicion, que es vivir el hombre.

A este templo de Apolo ocurian de muchas partes los antiguos para declaracion de sus dudas i saber lo que avia de ser: donde estaban escriptos los tres motes tan excelentes, de los quales el primero dice: *No-*

*sce te ipsum*, que quiere decir, *Conocete a ti mismo*. El segundo: *Nequid nimis*, que quiere decir, *No aya demasia*. El tercero: *Sponsori non deerit iactura*, que quiere decir, *Al que se fia no le faltará perdida*.

bre segun hombre: para el qual genero de vida es menester compañia, comunicacion i conversacion de hombres: i esta se llama vida humana, como aveinos dicho: llamase ansimismo vida politica, o vida media: es a saber, que así como el hombre es medio entre angel i animal bruto, así deve tener una vida que corra por un medio, el qual limitado se llama virtud. I si me preguntas, que llamo aqui Virtud, digote, que no es otra cosa sino un habito que dispone al hombre a vivir bien, i una arte que enseña moderar pasiones humanas para poder bien obrar. Mas te hago saber, que esta moderacion principalmente es en una de quatro maneras: porque, o es en eleccion i consejo racional, i llamase Prudencia; o nos justifica acerca de las operaciones de la voluntad, i llamase Justicia; o modifica las pasiones a hacer aquello que la rectitud de la razon demanda, i esta es Temperancia; o las refrena, para que no hagan lo que la razon vieda, i esta es Fortaleza. Holgarias agora de oir algo desta manera que entre manos tenemos? o quieres que nos vamos a cenar? porque el que convida, ya sabes que no convida a esperar, i comete gran genero de descortesia el convidado que se tarda sin evidente necesidad. Dice Labricio: » Mayor descortesia seria, señor Mercurio, agora que me has metido en el baile, quebrar la cuerda al laud, i dejarme hecho personage. Si lo haces porque te parece que soi mancebo i sin experiencia para entender esta platica, la verdad es, que aunque no se me parece en el rostro, mas edad tengo de la que piensas. Mercurio respondió diciendo:

„ Bien lo sé : mas que aprovecha , que con quantos años tienes acuestas , andando en compañía desconcertada , nunca has cerrado la mollera ? <sup>2</sup> Hablar de costumbres a hombres que no ayán despedido de sí las turbaciones juveniles , aunque ellos sean de mucha edad , es gran error.“ Labricio le respondió : „ No puedo negar esso que tú dices : porque yo hasta agora en mis hechos siempre he sido mozo , aunque me hallé presente ( si te acuerdas ) <sup>3</sup> en la institucion del consejo de los Areopagitas , quando se tra-

<sup>2</sup> Entre los que no han despedido de sí las pasiones juveniles , no se debe hablar de costumbres. Aristoteles en el primero de las *Ethicas*.

<sup>3</sup> *Areopago* era una audiencia en Athenas de grande autoridad , en la qual se tratavan todas las causas criminales. Instituyóse este consejo , segun dice Landino en el sexto de la *Encida* , en el tiempo que Moises sacó el pueblo Judaico de Egipto. I por ser esto tan antiguo , dice Labricio , que se halló en su institucion. Plinio en el libro septimo escribe , que el primero juicio que se hizo de muerte , fue en este consejo : el qual tuvo principio de una fabula , que se cuenta del dios Marte , que dice , que en el mismo lugar , donde despues se instituyó este consejo , se juntaron doce dioses a conocer del parricidio de Marte : por seis sentencias fue de ellos allí dado por libre , i esta pienso que entiende ser la pri-

mera causa criminal. De aqui vino , como dice Alexandre , que los que entravan en este consejo , eran hombres muy rectos , graves i de provada vida : finalmente medio dioses. En este consejo se prohibia que los oradores no moviesen afectos : porque con los afectos no apartassen de la verdad los animos de los jueces. Hacia se esta audiencia de noche , porque los jueces no mirassen a los que decian , para no aficionarle de ellos. Eran estos *Areopagitas* , que tomaron nombre del *Areopago* , muy callados , tanto que vino en proverbio decir : *Mas callado que un Areopagita*. Deste consejo fue aquel tan excelente i docto varon *San Dionysio* , que por sobrenombre se llamó *Areopagita* , el qual al tiempo que Christo nuestro Redemptor padeció , i se vido en el mundo aquel eclipso del sol que los Evangelistas cuentan , viendo como sabio , que era contra natura dixo aquellas palabras :

tava el pleito del parricidio de Marte : pero dejando esto , debes considerar , que este dia de hoy a otras costumbres i a otra vida me obliga , dejando atras todo lo pasado : i pues he tomado muger , necessario me será mudar costumbre , i hacer libro de nuevo , para dar la cuenta que devo de mi persona i de la fuya : de manera , que bien mirado , nunca yo tuve tanta necesidad de consejo de amigos , ni de favor tuyo , i de todos los dioses , como al presente tengo : porque sin lumbré i adyutorio divino , no me parece que hombre ninguno seria suficiente para poner en concierto i debajo de yugo a tan desconcertada bestia como es la muger.“ Mercurio le respondió diciendo : „ <sup>4</sup> La muger quando se le antoja , bastante es para hacer apostatar al varon ; pero la que es noble i bien criada , obediente i sabia , como la que tú has tomado , compañía deleitable es para su marido : refugio es i consuelo de todos los trabajos del hombre. Por una buena muger , como fue <sup>5</sup> Judith , ayemos visto librar se una ciudad i

un

*O el hacedor de la natura padece , o el mundo perece*. Deste *Areopago* largamente podrás ver en Stephano Byzancio , en Alexandro ab Alexandro en diversos lugares , en Celio Rhodigino *lib. 7.* en Budeo en las *Pandectas* , en Erasmo en los *Adagios*.

<sup>4</sup> Es de tanta fuerza i vigor la muger , que basta hacer quanto quiere , i apostatar al varon , como se lee en la sagrada Escriptura en el III. de los Reyes de Salomon , que

siendo viejo , fue hecho malo por la persuasion de las amigas que tenia , i forzado que adorasse idolos , señaladamente a Ashtarthe diosa de los Sydonios i a Moloch , idolo de los Ammonitas , i edificó templo a Camos idolo de Moab. *Apostatar* es , quando el christiano dejada su fe , se passa a otra lei , siendo contra la que creyó , como el que siendo Christiano se hiciesse Moro.

<sup>5</sup> Nabuchodonosor sujerando a sí todo el mundo por mano

un reino de mano de sus enemigos. Por una buena muger avemos visto escusarse muchas adversidades en una republica, i suspenderse la guerra civil en Roma muchos años, como en tiempo de Cesar i Pompeyo la suspendió Julia Cesarina todo el tiempo que ella vivió. Pero porque no pienses que digo esto por escusarme, haré lo que con tanta oportunidad me ruegas.

Pues no de Holofernes, capitan suyo, le envió contra el pueblo de Israel, al qual puso en tanto estrecho, que se diera, si no fuera por Judith viuda, la qual reprehendió a los sacerdotes, porque al quinto dia querian dar la ciudad, poniendo termino a la misericordia de Dios. I así ella persuadió a los sacerdotes que animassen a los ciudadanos a paciencia, i ella en tanto ordenó de librar el pueblo: i fue así, que se fue a la tienda de Holofernes, i despues de aver hablado con él muchas cosas, i prometióle que venceria, tuvo tanta cabida con él, que debajo de especie que rogava a su dios por su victoria, alcanzó que mandasse Holofernes a las guardas, que a qualquier hora de la noche que Judith entrasse o saliesse en su tienda, no se lo estorvassen: de manera que una noche estando Holofernes durmiendo, emborrachado del vino que antes en regocijo avia bebido, ella mandando estar a una criada fuya a la puerta de la tienda, le cortó la cabe-

za, la qual dió a la criada que metiesse en un zurrón: i así juntas se fueron luego a la ciudad. A la mañana yendo los que tenían cargo de la tienda de Holofernes a su cama, hallandole muerto, sabido por el exercito, alzaron luego el sitio. Desta manera, como mas largamente se escribe en el libro de Judith, por una tal muger se libró su pueblo.

6 Julia, a la qual llaman Cesarina, porque fue hija de Cesar, fue casada con Cneyo Pompeyo, yerno i enemigo despues del mesmo Cesar. Esta se cuenta entre las claras i castas mugeres: la qual mientras vivió, se dio tan buena maña con su marido Pompeyo i con su padre Cesar, que estorvó i impidió las guerras que despues de la muerte se travaron entre ellos: i así Lucano al principio de su obra dice, que canta i escribe las batallas de entre parientes, que fueron las de Cesar i Pompeyo, suegro i yerno. Desto largamente Plutarco, Suetonio i Lucano.

Pues tornando al proposito de la materia comenzada, digo que el exercicio destas quatro virtudes, es a saber, Prudencia, Justicia, Temperancia, i Fortaleza, hacen al hombre bien acostumbrado: desta ultima escusado será hablar con quien tan estrenuamente tantos años ha empleado por el mundo, como tú, dando tan buena cuenta, como siempre has dado, i trabajando, como siempre has trabajado, en todo lo que en este caso se te ha ofrecido. Labricio respondió diciendo: » I aun por esto, señor Mercurio, te ruego que desta hablemos primero, como de quien mas experiencia tengo, i por el contrario mas dudas, de que tengo necesidad ser satisfecho: porque yo muchas veces he puesto mi persona por amigos en aventuras i afrentas, que si no la pusiera, parecia poquedad: i despues de aver cumplido mi apetito, parecia locura o desatino mi atrevimiento demasado. Ansimismo veo algunos de mi compañía, que delante quien son conocidos, presumen de esforzados i animosos, por ser tenidos i estimados, o de sus naturales o señores, i por no ser abatidos i vituperados, como pusilanimos. Otros veo que son forzados a pelear, como los que estan en el mar, o en algun lugar estrecho, donde no pueden salir sin batalla. Otros con confianza que tienen de averse hallado en muchas guerras, esperan batalla, mas por verguenza que por voluntad. Otros pelean con enojo, i la ira les administra fuerzas, i el furor armas. Otros queriendo experimentar sus fuerzas, acometen a un leon o a un toro: i unas veces les sale a bien, i otras por el contrario. A ninguno destes sabria yo dar razon, si fues-

se preguntado, qual sea este esfuerzo que tenga nombre de virtud." Mercurio le respondió diciendo: „ Labricio amigo, inconvenientes has tocado de sabio, i placeme, ya que eres venido al toque, averte hallado de tantos quilates. Los primeros que dices, no se pueden llamar fuertes, porque el fuerte en toda su accion i operacion, en publico i en secreto, delante quien le conoce, i no le conoce, ha de ser fuerte: i desta manera poco aprovecharia mostrar fortaleza por verguenza de las damas, quando alguno se halla delante dellas, i despues quando no está delante de quien pueda recibir afrenta, usar de covardia. Ni tampoco se pueden llamar fuertes los segundos: porque la virtud ha de ser libre, i con amor, i no por temor ninguno ni por fuerza. Los otros me parece que deven ser los cavalleros estipendarios: estos bien sé yo, que desean mas diez años de guerra, que un dia de batalla: porque creo, que entonces no se querria hallar ninguno dellos. Pues essotros que corren a furia? Nunca la ira hizo cosa buena, porque ciegos de su enojo, son como las estopas, que presto se passa su furor. Essotros me parecen bestiales: mas que animosos, ni esforzados, porque no menos es vicio ser audace en todo, que en todo ser temeroso: i ansi hallarás, que la verdadera fortaleza no es otra cosa sino un recto medio entre temor i audacia por algun buen fin: i desta manera varon fuerte se puede llamar el que sabe temer, esperar, sufrir, i osar las cosas que convienen: como, i quando, i por quien se deve: i por esta razon verás, que la mayor fortaleza que en el hombre se puede

da hallar, i de que mas merezca ser alabado, es vencer a sí mismo, subjectando sus proprias pasiones: i esto es lo que queria decir aquel primero mote de Apolo Delphico, como poco antes deciamos, el qual en Athenas tenia aquella observantissima republica en lugares eminentes con letras de oro esculpido, para que de todos fuesse leído, i para que leyendole cada uno, se conociesse a sí mismo; i recogiendo en sí, conociesse su esfuerzo o flaqueza, sus defectos i poquedades, i aquel dia no intentasse cometer cosa alguna que pudiesse venir en ofensa de la observancia de su republica o persona: i tambien para que conociendose, no comenzasse obra que su flaqueza no pudiesse acabar, ni menos se entremetiesse en cosa de que no pudiesse salir con su honra: porque de otra manera que le aprovecharia a ninguno vencer los Orientales, ni los del Poniente i Septentrionales, si a cada passo él es vencido de su proprio apetito? Decia mas: Verdadera fortaleza se puede llamar, i dechado de gran virtud, la que usó <sup>7</sup> aquel tan recto i buen Emperador Romano, el qual saliendo un dia desde su palacio al Capitolio, vió mui gran multitud de niños a los pechos de sus madres, las quales todas estaban descabelladas i llorando. Preguntando pues el Emperador la causa de tal novedad en Roma i en su presencia, le fue respondido, que aquellos eran los niños, que por su mandado los medicos avian hecho venir alli, para que dellos fuesen dego-

N

<sup>7</sup> Esto se cuenta del Emperador Constantino. No lo tengo por mui cierto.

llados tantos , hasta que la piscina , en que él avia de  
 fer bañado , se hinchiessé , para sanar de la enferme-  
 dad que tenia. El Emperador recogiendo en sí ,  
 mandó parar el carro triumphal en que iba , i en voz  
 que de todos pudieffe ser oido dice : „ Manifestas  
 „ son a todos los cavalleros que presentes estais ,  
 „ las leyes , de que el imperio Romano hasta aquí  
 „ ha usado en sus exercitos : una de las quales , i  
 „ la que mas tenida i guardada ha seido , i hasta  
 „ hoi es , dice : *Que qualquier soldado , que en ba-*  
 „ *talla o fuera della , echasse mano a espada contra*  
 „ *niño o muger alguna , muriessé por ello :* i desta  
 „ manera nuestrs mayores han avido muchas vic-  
 „ torias , guardando el sacro estatuto , que dice : *Que*  
 „ *el rostro , a quien aun no le han apuntado barbas ,*  
 „ *sea immune del cuchillo de los enemigos.* Pues co-  
 „ mo quereis que la inmunidad , de la qual los hi-  
 „ jos de los enemigos gozan , no alcance a los hi-  
 „ jos de los amigos , subditos i vassallos nuestrs ?  
 „ Qué me aprovecha a mí ser Emperador , si ten-  
 „ go de ser mas cruel contra los míos , que contra  
 „ los estraños ? Qué me aprovecha a mí vencer los  
 „ Barbaros , si soi vencido de mi propia pasión ?  
 „ Bien sabeis que la fortuna de la guerra está en la  
 „ virtud de la gente , i así vencer las estrañeras  
 „ naciones virtud es de soldados i cavalleros ; pero  
 „ vencer los vicios es virtud de costumbres. Enton-  
 „ ces se vencen los vicios , quando alanzamos de  
 „ nuestrs pensamientos los malos deseos : entonces  
 „ arrojamos de nosotros los malos deseos , quando  
 „ conformamos nuestra voluntad con la de los dio-  
 „ ses immortales. En este caso , siendo vencidos de

„ la

„ la clemencia , creemos ser vencedores de todas  
 „ las adversidades : porque aquel es mas verdadero  
 „ señor , el que mas sujeto es a piedad i miseri-  
 „ cordia.“ I desta manera antes que de allí passasse ,  
 mandó que todos los que allí por aquella causa eran  
 venidos , se tornassen a sus tierras i casas : i mandó  
 a las madres restituirlas sus hijos , i repartirles de sus  
 thesoros , en recompensa de la fatiga que todos a-  
 vian recebido. „ Pero mira bien (decia Mercurio) que  
 si es genero de fortaleza , mostrarse varon en la to-  
 lerancia de las adversidades , no menos es virtud sa-  
 ber poner freno a la alteracion en tiempo de la pros-  
 peridad : porque la buena fortuna mas facilmente  
 vence al hombre , que la mala : i así la magnifi-  
 cencia no está en saber allegar riquezas , mas en  
 saber no tenerlas en mas de lo que valen , ni de  
 lo que ellas son. Mira aquel valiente capitán , Labri-  
 cio , como las estimó , que viniendo los embajado-  
 res de la parte contraria a presentarle gran suma de  
 thesoro , le hallaron assentado al fuego en banqui-  
 llo de palo , comiendo una olla de nabos : el qual  
 como vido tanta riqueza , sin tomarles cosa algu-  
 na , les mandó se tornassen luego , i dixessen a quien  
 los avia enviado , que les hacia saber , que los Ro-  
 manos no tenian en tanto poseer dinero , como ser  
 señores de los que lo possieian. Así que la virtud  
 de la fortaleza no está en amar riquezas ni theso-  
 ros , mas en menospreciarlas. Ansimismo digo , que  
 el magnanimo deve menospreciar i tener en poco  
 los transitorios favores , i las fingidas i no durables  
 honras , i no se deve poner a todo peligro , mas a  
 aquel que es justo i honesto : i quando se pone en

N 2

al-